

Cultivar Procedimientos de Trabajo con la Información

Miguel Ángel Ferrer-López

Como citar: FERRER-LÓPEZ, M. Á. Cultivar Procedimientos de Trabajo con la Información. *In*: VALENTIM, M. L. P.; MÁS-BASNUEVO, A. (org.). **Inteligência organizacional**. Marília: Oficina Universitária; São Paulo: Cultura Acadêmica, 2015. p.215-236. DOI: <https://doi.org/10.36311/2015.978-85-7983-678-7.p215-236>



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença Creative Commons Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin derivados 4.0 (CC BY-NC-ND 4.0).

CAPÍTULO 9

CULTIVAR PROCEDIMIENTOS DE TRABAJO CON LA INFORMACIÓN

Miguel Ángel Ferrer-López

“El intelecto busca, pero es el corazón quien halla”
George Sand

1 EPÍGRAFE 1 - DECLARACIONES Y CONTRADICCIONES

Para muchos ha dejado de ser una preocupación colocar al ser humano, que somos, en el centro de nuestra propia existencia, los procesos de convivencia y relación con los otros no son prioridades de nuestras conductas, nos hemos encargado de robotizar nuestro paso por la vida y de satisfacernos suficientemente cuando pasamos por la comida y el placer físico – carnal, desde luego que ello nos lleva a las necesidades fisiológicas y no a encontrar las de autorrealización personal.

Inundados de sed por el desarrollo, por la utilización de las tecnologías, por el tiempo para determinar el nuevo estatus de vida, olvidamos nuestra dimensión humana; ascendemos aceleradamente hacia un espacio que mezcla la ignorancia con el poder, como dice Sagan “[...] esa mezcla nos explotará en la cara” ¿Y es eso lo que buscamos y necesitaría el futuro en lo que construimos?

En esta difusa telaraña de saberes y emociones, se configuran los valores individuales, se ponen a prueba las mejores aspiraciones humanas, entre las que destaca el respeto, la honestidad, el compromiso, la lealtad, la tolerancia, todas con mayor significado cuando se ponen en función del

desempeño que manifestamos. Como anhelo nos comprometemos en ser, olvidando qué ofrecer, sin darnos cuenta que es preferible compartir.

Lo que hagamos repercutirá definitivamente en lo que leguemos a las nuevas generaciones, por lo que las operaciones intelectuales que realiza el ser humano pueden orientarnos en el afán por comprender como debemos actuar en este complejo camino de producir pensamientos y sentimientos.

Tomemos posición respecto a los modelos de operaciones intelectuales y su relación con las etapas del pensamiento, pero no para que se vean con la pureza unidireccional, si no para entenderlo como un ciclo de aprehender bien – bien empleado.

Cuadro 1: Etapas del Pensamiento x Operaciones Intelectuales.

Etapas	Operaciones
<i>Operacional</i>	Reconocimiento, manipulación, observación
<i>Nocional</i>	Introspección, proyección, comprensión y nominación
<i>Proposicional</i>	Proposicional, ejemplificación, codificación y decodificación
<i>Conceptual</i>	Supraordenación, infraordenación, subordinación y exclusión
<i>Formal</i>	Inducción y deducción
<i>Categorial</i>	Derivación, argumentación y definición.

Fuente: Elaboración propia.

Si consideramos como válido que es importante el desarrollo del pensamiento en vínculo con los sentimientos, se deben potenciar las operaciones intelectuales y convertirlas en reveladores para aprender descubriendo el significado interior que poseen estas y las formas con que ellas se ponen en tensión y uso.

Estas operaciones intelectuales están directamente vinculadas a la gestión de información/conocimiento y caracterizan las formas de repensar las estrategias de participación individual en la construcción colectiva. Queremos destaca: Clasificación de un concepto de acuerdo a un criterio; Descubrir la tesis o idea central; Argumentar la tesis; Derivar, Sacar conclusiones y Definir conceptos e incorporar a la concepción de desarrollo de las experiencias de cultura propia y que necesita información o proceso por medio de los cuales se transforma esta en conocimiento, todas con implicación del propio individuo. Veamos sus esencias:

Introspección: Cuando pasa del objeto a una imagen, que puede ser en palabras, símbolos, ecuaciones, sonidos, movimiento o imágenes en sí mismas y forma parte intrínseca de la información disponible.

Proyección: Se logra pasar de un modelo interno reajustado y elaborado por el ser humano al objeto que bajo las cualidades anteriores y propias asumen nuevas propiedades y garantizan un nuevo escalón de desarrollo, pero propuestas para el futuro, regularmente pueden ser ideales y subjetivas, así como deben estar por lograr.

Nominación: Se clasifica y ordena, en una base de datos propios, los requerimientos indispensables para ordenar los significados convertidos en datos, información, hechos y conocimientos y poder pasarlos a palabras, como imágenes icónicas y expresión de la cultura de las sociedades.

Comprensión: Al establecer relaciones concretas para el ser humano, se disponen coherentemente las palabras y le otorgan valores adicionales al objeto de que se trata y a su propia transformación, pues su esencia se puede utilizar en el enlace con otros aspectos y conocimientos.

Supraordenación: A partir de la clasificación se puede contener una clase en una superior, a partir de semejanzas, se puede precisar quién pertenece en un grupo mucho mayor y qué los contiene a todos para agruparlos.

Exclusión: Establecer las separaciones entre elementos de una misma clase permitiendo diferenciarlas a partir de la comparación por clasificación y determinación de rasgos esenciales.

Subordinación: Al caracterizar el concepto esencial de la clase se pueden encontrar relaciones hacia el interior del mismo, lo cual puede evidenciar sus características propias, así como puede ser realizado al interior de una misma clase, profundizando en sus propiedades que hacen al objeto pertenecer a la clase.

Infraordenación: Por esencia dentro de la clase existen diferencias que hacen evidente la existencia de subclases y permiten las divisiones dentro de ella.

Con mucha más oportunidad de utilización de estas operaciones, podemos pensar en los valores que se agregan al proceso interno de pasar

datos a información y de esta a conocimiento. Si bien las operaciones del pensamiento son determinantes, también juega un papel fundamental, la forma con que ‘leemos’ y trabajamos con la información, ejemplo de ello es la ‘Teoría de las seis lecturas’, como modelo, de Zubiría (1994): Lectura fonética; Decodificación primaria; Decodificación secundaria; Decodificación terciaria; Lectura categorial; Lectura metasemántica. Resulta una estructura indicativa de los varios niveles de lectura por los que puede atravesar el individuo que aprende y base para lograr los procesos de autoformación.

Para nuestros propósitos comprensivos, nos concentraremos en una clasificación más sencilla, desde una perspectiva más al comportamiento y a la relación con las señales con que el ser humano tiene interacción para la comprensión en el desarrollo intelectual, y de lo que cada individuo conoce para enfrentar sus aciertos y desaciertos. Hablamos de tres niveles de señales a los que se pueden orientar las búsquedas y las formas de intercambio de información; Imagen – Signo, Sonido y Movimiento.

La imagen, el sonido y el movimiento tienen la opción de darnos una impresión que representa en la mente un símbolo, una estación del pensamiento, que hacemos corresponder con una sensación ya vivida, o una nueva, para recordarla posteriormente, por lo tanto recurrimos a la percepción, a la representación modelada de la realidad para abordarla de nuevo o para hacernos coordinar la de otros con la nuestra.

Sobre la base de las imágenes, sonidos y movimientos, se podrá ‘ver’ el comentario sobre los conocimientos que se tienen de esa ilustración – símbolo, o interpretar de manera rápida y directa una información que se desea trasladar, es que con un previo conocimiento del asunto en cuestión será más sencillo llegar a lo esencial de manera rigurosa y concreta, o con una breve información que acompaña una buena ilustración nos podremos apropiarnos de conocimientos más significativos y trasladar una productiva información – conocimiento.

Acompañar estos niveles de señales con comentarios directos, concisos y atrevidos, puede ser medular y genera dinámica en lo que se ha de entender, pues contempla y captura la riqueza de interpretación y ‘comprensión de quien ‘lee’.

Cuando imagen y comentario, pueden no ser suficientes, juega un papel fundamental lo que significa un pormenorizado análisis, profundo y claro, permitiendo una búsqueda y riquezas superiores con descripciones abundantes y puntualizando en aquello que se puede convertir en aspectos dudosos de la reflexión de quien aprehende.

Sin dudas, la ‘lectura comprensiva’ es un componente fundamental para lograr elevar los niveles de desarrollo intelectual y por tanto un aprendizaje significativamente importante para cada uno de los aprendices, lo cual se convierte en una necesidad en una sociedad que ha de hacer de sus ciudadanos mejores seres humanos y que requerirá de toda la inteligencia y el deseo para lograrlo.

Entre esta aspiración de hacer comprensivo lo que se hace y las situaciones de relativa modernidad, se arrastran necesidades que se comprometen más en el tiempo y no tienen solución en nuestros países del Sur. Corremos en pos de mayores niveles de deterioros del propio proceso de analfabetismo, así como de las diferencias cada vez más abismales de aplicación de los avances científico técnicos modernos al desarrollo social. O aprendemos a pensar diferente o el mundo del desarrollo y el consumismo nos tragarán con su invasión tecnológica, sin trasladarnos sus oportunidades de mejoramiento humano.

Para enfrentar estas desventajas hemos de encontrar las formas de aprender de los hechos, sus conexiones teóricas, tomar en cuenta la acumulación histórica de información y qué se ha convertido en conocimiento por la generación que la ha empleado y se expresa en la vida, en las artes y en las relaciones entre los seres humanos.

Puede resultar una verdad de Perogrullo, pero al final tienen mejores resultados vitales quienes acceden a la información de mejor calidad, poseen las herramientas para utilizarla, conectan sus vivencias, incorporan sus estilos y desde luego crean un modo de actuación con el cual se puedan desempeñar en su transcurso de vida. Este proceso se va configurando por etapas desde que naces y hasta la muerte, pero aún después de ello dejamos una marca que hace viable a los sucesores una cadena de razonamientos que viajan en el ADN y pueden distinguir las formas de pensar de unos y otros individuos.

Al concebir las diferencias entre individuos, estamos concibiendo cierta imposibilidad de homogenizar lo que nos forma y educa, pero si asumimos posible que todos los individuos tienen potencialidades para su desarrollo, entonces tener guías universales que orienten al pensamiento y de las operaciones intelectuales, podría encontrar al menos aquello que en la interacción nos hace sensibles al saber y a los ‘sentimientos del saber’.

Como la vida nos proporciona contradicciones y obstáculos continuos y nos orienta hacia una dinámica de procesos de crecimiento, que tienen en su base proceder científicos, los procesos interactivos proporcionan cualidades específicas y formas de indagar en la práctica, a las formas de enfrentar los posibles rangos de error, llegando hasta la asimilación de concepciones teóricas, que pueden convertir la información en conocimiento y en nuevas concepciones teóricas.

Esta actuación orienta hacia un estilo de trabajo con la información, con base en procedimientos que acoplan el conocimiento de la realidad, la prospección para abordar la solución de la situación concreta, la ejecución según proyecto, la regulación del proceso, la interpretación de los hechos y la incorporación de ese nuevo conocimiento o proceder a los modos de hacer cotidiano.

Lo más universal posible está en aprehender con deseo, en disfrutar del acceso a la información y sus diferentes expresiones, estar en contacto con lo culto y lo que nos identifica, donde es necesaria la utilización de la semilla histórica y la posibilidades individuales, de modo que se conformen conscientemente la orientación de un desempeño que mezcla lo intelectual y lo espiritual.

Para lograr un empleo eficiente de los recursos mentales, se ha de facilitar el enriquecimiento de ideas, el fomento de la aspiración, el desarrollo del pensamiento lógico, el crecimiento del nivel de flexibilidad, la valoración de variantes, el análisis del proceso por medio del cual se llega a partes o todo de la búsqueda y al desarrollo de la memoria.

El contacto con la vida y sus matices toman uno o varios caminos, individualmente encontramos lo que se busca y de alguna forma hemos de enseñar a compartir y exteriorizar lo que aprehendimos de conocimientos o procederes. En todo caso contribuir a desarrollar una postura de reflexión,

tolerancia, libertad, paz, armonía en lo diverso y hacerse responsable de nuestros saberes y sentimientos.

Resulta entonces que imagen, sonido, movimiento están permeados de un accesorio fundamental, el propio ser humano que procesa la información y la convierte en conocimiento, determinando el plano en que se desarrollarán sus aspiraciones y las formas con que se manejarán dichos significados. Dados en dos pares de categorías indisolubles conocer – saber y ser – sentir.

Si bien se han dado estructuras generales para insertarnos en este proceso, valdría la pena ver la arista que le correspondería a desarrollar estos estilos de comprensión.

2 EPÍGRAFE 2 - ¿QUÉ PRETENDE TRADUCIR ESTE DESEO?

Imaginen que somos niños, en el comienzo de desarrollo y que se hace sobre un pensamiento concreto, entonces potenciamos la utilización de los símbolos para representar objetos o sucesos, que se convierten en representaciones icónico/simbólicas, que luego arrastramos a lo largo de la vida, para que una u otra representación se convierta en nuevo conocimiento o que el nuevo conocimiento pueda ser expresado en forma simbólica.

Al representar un suceso u objeto, los íconos se construyen en diagramas o esquemas mentales, de un objeto o suceso que no está presente (modelado de la realidad). En la representación simbólica, el símbolo tiene relación directa con el objeto o suceso que simboliza, y no está limitada a los objetos o sucesos con los cuales ha tenido contacto sensorial o motor, pudiendo llegar hasta la representación de conceptos abstractos.

La función simbólica como una habilidad para usar representaciones mentales, a las que damos un significado, ya sea consciente o inconscientemente (PAPALIA; WENDKOS OLDS, 1992), nos hace repensar nuestras relaciones con el mundo real y lo sentimental. Lo que es ficción se confunde con lo real y lo virtual parece real.

De todas formas Piaget señaló que al no haber representaciones sensoriales, deberían existir representaciones mentales, las cuales clasificó como símbolos y signos; los símbolos son representaciones mentales

personales (idiosincráticas) de una experiencia sensorial y los signos son algo más abstracto, como una palabra o un número y no necesitan tener una connotación sensorial.

Cuando usamos símbolos, los procesos de pensamiento se vuelven más complejos y aparecen representaciones desde el juego simbólico hasta el pensamiento abstracto y ayuda en dos formas: Ser más sensible ante los sentimientos y puntos de vista de otros y entender cómo un objeto cambia de forma y pese a ello sigue siendo lo mismo.

En vínculo con el mundo, socializamos y adquirimos modelos, estos procesos de interacción se ocupan de ordenar, clasificar y otorgar significado al mundo social. Socializamos con identificación, tomamos comportamientos y actitudes según nos acercamos a las reglas o nos separamos de ellas y sobre todo entendemos y hacemos que nos entiendan según puntos de vista.

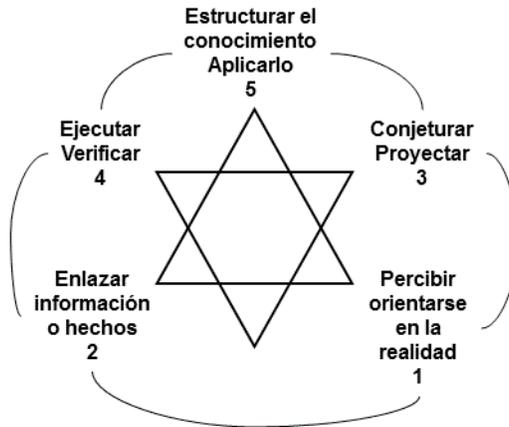
Estamos buscando unos procedimientos que como alternativas, canalicen los acercamientos sucesivos que cada individuo hace a la información y los procesos que sigue para llevar los datos a conocimientos productivos.

Este modo que considera la necesidad del desarrollo de los componentes afectivo/espiritual, incluye el desarrollo de procedimientos generalizadores. En términos de relativa universalidad y cierta no estructuración de los datos, debemos incluir una forma de proceder con la información, que otorgue éxito, una relación lógica entre la carga de la parte convergente y divergente del estado en que se encuentra nuestro conocimiento, con cosecha de ideas, de desarrollo del pensamiento lógico, el crecimiento del nivel de flexibilidad, la valoración de variantes y alternativas, el análisis del proceso por medio del cual se llega a agregar valor entre uno y otro acto de enriquecimiento de los datos, la información o el conocimiento.

Con procedimientos generalizadores bien determinados, se podría hacer más eficiente el desarrollo potencial de cada individuo y del pensamiento colectivo, crece la inteligencia de la organización como conjunto de cerebros conectados.

Representamos espacialmente la interconexión de componentes, para expresar las relaciones entre los procedimientos de carácter generalizador. Esta mirada nos acerca al acto científico del pensar humano, pero solo para verlo en la dimensión que lo convierte en modos de actuación diario.

Figura 1: Interconexiones acerca al acto científico del pensar humano.



Fuente: Elaboración propia.

Las palabras que identifican a los procedimientos deben sugerir la aspiración con cada uno de ellos y representar más a los individuos en su modo de ser; estos deben constituirse en relación espacial de una unidad para la comprensión de las características con que deben ser empleados.

Percibir – orientarse en la realidad: Es reconocer el entorno donde se han de desenvolver sus acciones, determinar los datos, la información que traen los hechos y apreciar de modo consciente o al menos apreciar que esto o aquello forman parte de la porción de que nos hace entender esa realidad que nos rodea y con la que queremos interactuar.

Enlazar información o hechos relacionados: Contempla la relación entre datos, información y pre-conocimientos relacionados y complementados con otros puntos de vista, es ver lo que buscamos desde diferentes puntos de vista y verificar el mejor ordenamiento de las reflexiones sobre la gestión individual y comprometida del ser humano por acceder a una posición con alternativas y luego tener la capacidad de pensar que esto puede servir para ser utilizado posteriormente.

Conjeturar – proyectar: Es adelantarse a saber, es prever de antemano, concebir en su planificación los modos de regular sus modos de hacer, estimar el rumbo y dirección que puede proponerse a seguir, considerar que el futuro es tangible a las condiciones en las que se da

el propio evento de comprender los datos, la información y la propia forma de conocer cómo hacemos productivo el conocimiento; pero reconociendo que este momento tiene incertidumbres y donde los actos de que nos haremos responsables decidirán el rumbo del manejo y uso de la información.

Ejecutar – verificar: Es hacerlo según plan, contando con la posibilidad de volver atrás, de comprobar si es ese el camino y en ese mismo proceso poder ajustarlo, determinando donde hay un error, aprender de ellos y corregir el rumbo, logrando interrelación entre lo percibido, lo relacionado y lo conjeturado.

Estructurar el conocimiento – valorar – aplicarlo: Por todo lo que se ha trascendido, llegamos a un instante muy productivo, es la reflexión sobre regularidades para poder sacar provecho de lo que aprehendimos, es el fruto del camino de acercarse al conocimiento. En este proceso nos apropiamos de aciertos y desaciertos, aprendemos a realizar correcciones, ajustamos y comprendemos porque hacemos una u otra cosa en la acción de uso de la información, aquí se hace estable el proceso que nos lleva de la información al conocimiento productivo. Contamos, entonces, con un nuevo conocimiento o un nuevo proceder que garantizará la posibilidad de actuar en otras circunstancias y sirven de base, no de ejecución esquemática, para su aplicación en otras situaciones en que nos encontremos, mejorando la eficiencia.

En este diagrama, ‘estrella – envuelta’, se hace una relación desde los preconceptos y percepciones que podemos poseer hasta la toma de partido crítico, con el saldo de asumir, conscientemente un proceder y estilo de búsqueda de la información, aprendiendo a evaluar lo que significa para el futuro.

Esta modelación pretende formar un estilo de pensamiento interactivo entre todos aquellos elementos que le permitirían orientarse en el arsenal de datos, información o conocimientos, en que se mueve cada individuo o grupo de ellos, ha de permitir ir de uno a otro punto del saber, determinar dónde está el error, rectificar la conjetura o la evaluación de las condiciones, para de nuevo regresar al punto de análisis y poder obtener el resultado que satisface la necesidad del trabajo realizado; o sea que podrá ir de uno a otro de los puntos de la relación espacial de los componentes,

según se haga necesario y requiere de la interacción entre varios de los implicados en ese proceso de acercamiento al conocimiento buscado.

Es recomendable estructurar consecuentemente la naturaleza de la tarea a resolver, el tipo de conocimiento específico y las posibilidades para adquirir, retener y utilizar la información, por ello resultan una buena vía para conformar un estilo de trabajo y una aspiración en la formación de procedimientos generalizadores.

Este estilo de trabajo persigue la aspiración de lograr, por medio de las situaciones de aprendizaje y en la secuencia de ellas, que desarrollen una postura de reflexión, persistencia, eficiencia, superación y una adecuada fusión entre necesidad – rapidez – calidad.

Lo que deseamos alcanzar en estilos y comportamientos, es la razón más importante para establecer un estilo que permita corregir rumbos de trabajo cooperado y formas de acceder al nuevo conocimiento. Estamos caracterizando una conducta automodificadora, que implica, concebirse a sí mismo en un carácter educativo - formativo y de filtraje, con desarrollo de autocontrol y autovaloración, para potenciar sentimientos de aprendizaje incluso a partir del error.

Se pueden obtener resultados diferentes con reconocimiento del lugar que ocupamos uno respecto a otros, para generar modos de aprendizaje y de trabajo, engendrar estilos de pensamiento, crear patrones para los juicios de valor y la determinación de elementos generales y singulares del criterio de evaluación de lo que hacemos, desde el plano individual y con repercusión en lo grupal organizacional.

Este recorrido es resultado de la búsqueda para garantizar trabajar para el desarrollo. En el centro se encuentra la potenciación, el desarrollo de la autonomía, la racionalidad, la cooperación y la autodeterminación, considerando lo histórico, lo educativo del proceso, lo productivo, el resultado de las contradicciones y las complejidades del desarrollo científico técnico.

3 EPÍGRAFE 3 – ALGUNA EXPRESIÓN PRÁCTICA DE ESTAS REFLEXIONES

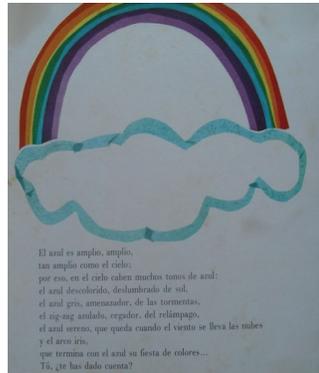
Quisiéramos que cada idea o inflexión sea tejida con la aguja del conocimiento y la sabiduría, pero que se tengan concreción en la práctica,

aquí se compilan algunas de esos propósitos que proponen traducir unas u otras teorías, pero al final, como dijera Feiman “No hay nada más práctico que una buena teoría”.

Se conciben reflexiones a partir de ilustraciones que deben estar en correspondencia con la etapa del pensamiento y el desarrollo en que se encuentra el ser humano.

Tomemos del libro ‘*Yo Soy El Azul*’, estas dos imágenes (Figura 2). La primera es sólo imagen, en la segunda también hay texto, en ambas relaciones de tamaño, color, organización, clasificación, etc., todo lo cual puede hacerse corresponder con las aspiraciones de desarrollar un pensamiento activo, reflexivo, diverso y autónomo.

Figura 2: Yo soy el azul.



Fuente: Jover, 1969, p. 8.

Del primer dibujo se pueden crear otras relaciones, representar el mundo, su diversidad, pedir que creen una historia propia a partir de lo que les invocan estas imágenes, que lo vinculen con otras historias que ya conocen, etc.

La segunda imagen con texto, es una oportunidad para que el niño crezca en relación a nuevos iconos que le servirán en el futuro para leer y escribir. Pueden ir adelantándose las relaciones con imágenes, los recuerdos y sobre todo se mantienen más si son gratos.

Esto también nos acerca a la naturaleza, al medio ambiente y a observar coherencia de la vida, generamos confianza desde un acto de cooperar y compartir saberes para vivir en armonía con su mundo. Si se siembran sentimientos y procedimientos adecuados para conocer, en vínculo con el pensamiento y el desarrollo intelectual. Generamos oportunidad para la elección de un libro, de aquella información científica necesitada, entonces se potencia la imaginación y se organizan pensamientos y sentimientos.

Detengámonos, ahora, en la siguiente imagen (Figura 3), pudiéramos realizar varias preguntas; una pudiera ser ¿Qué significa ella en este punto del diálogo que sostenemos? Desde luego podemos obtener tantas respuestas, como personas – intenten una –; otra pregunta puede ser ¿Qué significa para cada uno la imagen de ficción que el autor de la obra ha puesto en el pensamiento de otros? Pero solo nos concentraremos en los sentimientos que expresa. Probablemente lo que es visible por la pintura nunca llegue a ser real, los objetos que se ven son casi imposibles en nuestro mundo, dragones con alas de libélula, pedazos de planetas estáticos y flotando. Sin embargo lo que nos hace sentir, eso, es real.

Figura 3: Dragon's birth.



Fuente: Vallejo Boris Vallejo Gallery, 1981.

Esa mezcla de verdad individual y no en los otros, ayuda a modificar el mundo a nuestro alrededor, permite que nos conectemos, respetando lo que es diferente y ese respeto une lo que queremos. Alcanzamos un espacio de sabiduría propia, pero nos hacemos más sabios en tanto enlazamos nuestra sabiduría con la de los demás. Alfredo Miguel Aguayo expresó: “Sabiduría significa conocimiento nutrido de valor humano, verdad o verdades elevadas a un alto potencial espiritual. La sabiduría es, o puede ser copiosa fuente de bendición para todos”¹. Una imagen puede darnos un poco de placer y regocijo, o darnos el derecho de tener el tiempo de dedicárnoslo, para observar los saberes y conocimientos con que crecen intelectos y afectos.

No debemos subestimar nada a nuestro alrededor, pero algo que sí no debemos dejar de tener en cuenta son las potencialidades propias y el deseo de hacer mejor la cultura desde cada uno en los espacios en que habita el lector y quien lo potencia como lector.

Puede una imagen decir mucho, pero si esta es una secuencia puede decir más, con frecuencia una historieta ayuda en el intento, son agradables y sencillas; pero por lo complejo de la subjetividad humana, podemos hacerla profunda y seguirá siendo bella, veamos e intentemos entenderla; no tratemos de que todos la vean igual, pero en el peor de los casos podemos hasta verlas parecidas.

Figura 4: La bruja atarantada.

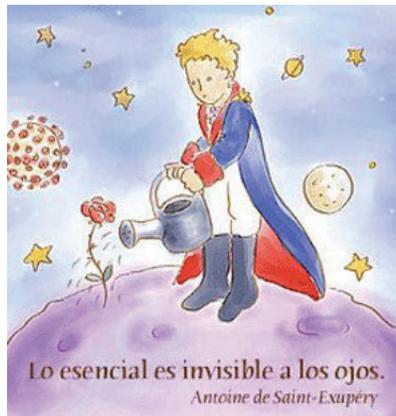


Fuente: Furnari, 1992, p. 24.

¿Maldad o maldita? ¿Cuál debe ser la palabra asociada a la bruja? Es posible disfrutar de los sistemas de relaciones que se establecen entre los signos expresados, los significados asignados, la imagen vista, la modelación realizada por cada uno, las representaciones alcanzadas, el lenguaje relacionado, los modelos ideales propuestos, los sentimientos que invocan, las vivencias que revela y las que genera ¿Cuánta imaginación y fantasía se despiertan?

Es que en cada uno hay un conocimiento, caracterizando el pensamiento que modela y moldea la riqueza de existencia, nos ofrece una alta potencialidad para establecer y disfrutar de las correlaciones, entre animales y objetos, entre asombro y alegría, para dar paso al origen y reorganización de sentimientos y pensamientos.

Figura 5: El Principito.



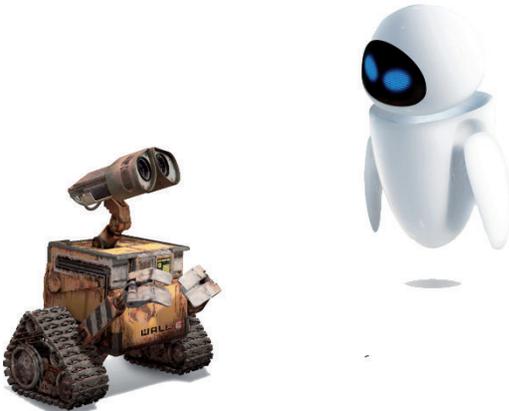
Fuente: Saint-Exupéry, 2001.

Cuando se observa y disfruta de la secuencia, podemos pensar que ella es una expresión inmejorable de relaciones conectadas y sucesivas, pero indudablemente no hay nada más secuencial que un libro, él te lleva por sus caminos, y los haces tuyos, lo ves oscuro o generas las más diferentes formas de colores. Para el lugar por donde andamos tomaremos una obra universal, con la que muchos hemos sido capturados “El Principito” ¿Desean mejor secuencia?, astrónomo, baobabs, espinas, flor, rey, ministro, embajador, vanidoso, bebedor, hombre de negocios, farolero, geógrafo, la Tierra con todo eso, desierto, montañas, flores, zorra y entonces los

enredos de los humanos, domesticar, rito, llanto, culpa, “lo esencial es invisible a los ojos” y luego sigue guardagujas, mercader, la amistad, los amontonamientos y las agitaciones y no sabes qué buscas, “Pero los ojos son ciegos. Hay que buscar con el corazón”, aniversarios, trabajo, regreso a la casa, “¡Y ninguna persona mayor comprenderá jamás que esto tiene tanta importancia!” ¿Qué recuerdan de este magnífico libro? ¿Qué les trae a la mente? ¿Cómo pudiera insertarse en este momento del análisis?

Bueno, esas preguntas han estado encontrando respuestas mientras leemos, luego podremos volver a ellas, o quizás siempre volvemos a ellas.

Figura 6: Película Wall.E.



Fuente: <<http://disneyfantastic.kazeo.com/images/wall-e,p829231.html>>.

Ahora tomaremos un fragmento de una película, puede que este filme sea de niños, o quizás de adultos, pero ensayaremos con esta producción del 2008, su título es WALL.E y sólo se tomarán unos minutos de la misma, el pasaje comienza a los 1:28, del recorrido digital, apreciemos una imagen tratada con tonos suaves, serios y mustios, donde no hay palabras, pero sí lenguaje de los gestos, de las miradas, de las acciones y expresa un alto valor sentimental; un robot se reencuentra con él mismo, recordando que quiere a alguien y por lo cual ha luchado denodadamente, es entonces que un simple símbolo, unas manos que se entrelazan te devuelven el deseo de ser alguien, de que tenga sentido lo que haces.

Disfruten de cada momento, hagan que los que le acompañan también se deleiten, pero por ellos, no por ustedes. Pensemos cómo se hace más útil al ser humano, es cuando somos – al decir de A. Einstein - “Suprapersonal”², de nosotros mismos, pero para los demás.

Una imagen, una secuencia, un libro, una película, formas de contacto con la información - conocimiento, representada en imagen-signos, sonido y movimiento, pueden estar hechas con cualquiera intensidad, pero quien la utiliza es el que decide el rumbo que le dará a sus sistemas de nexos y conexiones en el pensamiento, y por suerte están los profesionales de la información para ayudar a ordenar y organizar los valores agregados que se presentan en el proceso de convertir datos en conocimientos productivos.

Está bien que la información sea procesada por cada uno de los que se acercan a ella, pero seguro que cada uno le dará la interpretación que desee y para la que está preparada, hay que tomar el valor de ella por su contenido, pero también por los procedimientos que nos enseña y que hacen más útil otros progresos de pensamientos similares en situaciones diferentes, hemos de ir acercando a los “usuarios – lectores”, por sucesivas aproximaciones, a buscar el conocimiento, darles las herramientas para ello, pero también a sentirlo, al final sólo los compromisos individuales harán posible que una “imagen – sonido – movimiento” perdure en el tiempo, o al menos se constituya en algo intrínseco a cada uno y lo arrastremos como parte de raíces y tradiciones.

Una sensación de estar en el vacío, pero con tranquilidad, esa imagen delicada de la existencia de la mujer enfrentada a un inmenso dragón; esos mundos a medias, pequeños y ajados o a medio terminar, que soportan la existencia; esa contradicción entre lo sensual y sensible frente a lo imponente y de magnífico poder; esas cosas que nos llevan a no dejar pasar por alto la oportunidad de detenernos ante la vida y no pasar frente a ella, caracterizando los contrastes, lo frío o lo cálido, la maldad o la jovialidad y nos lanza a buscar más que puros datos, a encontrar el aporte de procederes que perduren, un grupo de signos convertidos en palabras con un significado para unos y diferente para otras personas; desde el llanto hasta la nostalgia o la indolencia nos hacen acariciar las formaciones individuales y atravesar pasajes de la vida de otros, convirtiéndolos en

propios, es aprender a leer pero no a saber qué es una letra, es encontrar sentido y qué nos arropa en las responsabilidades que adoptamos, esos principios que se configuran durante toda la vida y que nos hacen esclavo de nuestras libertades.

Este “juego con niños” puede ilustrarnos lo complejo de un proceso de acercamiento al crecimiento de la inteligencia grupal a partir de las implicaciones individuales, en un proceso sucesivo de crecimiento escalonado e interiorización de los procedimientos, podremos incorporar con compromisos las acciones de desarrollo para lo grupal.

La mirada a las etapas del pensamiento y las operaciones intelectuales asociadas en estos ejemplos, pueden ser comprendidas si se representa con precisión lo metacognitivo del proceso, veamos que se hacen visibles las formas de concretar el lenguaje icónico y captar signos – significados, también ayuda a representar la información y logra modelar las representaciones que hacemos de lo observado, con implicación de los sentimientos.

Desde el punto de vista de la gestión de conocimiento, para esta etapa del desarrollo se concretan formas de gestión bien delimitadas: Reconocer conscientemente que datos o imágenes existen; Agruparlos, prepararlos, clasificarlos; Precisar la información acumulada; Concretar que esto o aquello forman parte de la porción de información a considerar para este proceso de apropiación de conocimientos y sensaciones.

Unir operaciones intelectuales implicadas, sus niveles de desarrollo con un pensamiento concreto cada vez más abstracto, implica compromisos complejos y grupales, sensaciones de saber que lo que eres es parte de lo que se construye y eso requiere personalizar las formas de conocer, de acceder al siguiente paso evolutivo de los saberes propios.

¿Acaso, no iremos por la vida mirando como *robots*, sin percatarnos de cuánto nos dejan y cuánto dejamos?

4 CONSIDERACIONES FINALES

¿QUÉ SUCEDE CUANDO UNO ACTÚA Y PROCEDE ENTREGANDO ESTAS FORMAS DE INTERACCIÓN CON LA CULTURA Y LA HISTORIA?

La “lectura” es un “espacio-tiempo”, donde se relacionan todo tipo de formato en que se presentan los mensajes de la realidad, con todos sus colores y matices. La sensibilidad colabora con la intención de la comprensión, y la disposición del individuo proporciona la voluntad para seguir adelante, que acercan cultura, identidad, interacción y procedimientos del pensamiento para ir conformando una estructura de operaciones intelectuales, cada vez más complejas y luego poder utilizarlas según necesitemos a lo largo de la vida.

Este espacio – tiempo es productivo cuando se hace prospectivo, reconoce que se suceden en diversidad de tonalidades, que incluyen formas de sentir, pensar y actuar, que van conformando los paradigmas propios, los estilos de utilizar la “información” a partir de percibir, enlazar, conjeturar, hacer, evaluar y modelar, o sea que para tenernos como mejores seres humanos, será prudente concebimos con elevación desde la ignorancia hasta la fecundidad.

En el desarrollo de cada individuo, es orgánico que se combinen lo cognitivo y lo afectivo, para aprovechar la disposición natural de enfrentar y conquistar los obstáculos que aparecen en la “escuela que es la vida”, y salir airoso de la prueba que nos pone el desarrollo vertiginoso de la información en la aldea global donde hoy existimos y con la que estamos responsabilizados de compartir y mejorar, no debemos dejar de ser aunque los razonamientos sean elevados, esa mezcla coherente de inteligencia, sentimientos y sabidurías colectivas pueden llevarnos por la ruta de alcanzar una organización más inteligente colectivamente.

Si bien estas formas de trabajo pueden mejorar los propósitos de las proyecciones, es evidente que se ha de estar preparado para rebasar escollos que se levantan en la línea limítrofe entre el samaritanismo y las miserias humanas, así como vencer los espacios que supuestamente se personalizan y que cobran dimensión individual en el desarrollo teórico de la investigación, rodear los obstáculos que imponen los propios niveles de incapacidad para levantarse, han de ayudar a comprometer las formas de equilibrio armónico, con respeto de lo diverso para alcanzar la unidad.

Tenemos que representarnos mejor los procesos de interacción e intercambio y las formas “necesarias” de compartir los saberes, para disfrutar de los hallazgos del descubrimiento. Hemos de librar escaramuzas necesarias entre utopía y realidades, en la que los propios sueños y sus comprensiones encuentran sus caminos ante los modos de llevar a efectos las multiplicaciones de formas de hacer.

Puede parecer un ensortijado galimatías de ecuaciones e imágenes en secuencias, pero es que a la sociedad en su conjunto ha de respetársele para que la proyección humanista desborde las sucesivas aproximaciones a la satisfacciones de necesidades de mejoramiento, no importando el recipiente que lo contiene, importa lo que se siente y se traslade de uno a otro ser humano, no importa el formato.

Lo que abarrotta la bodega de la información, nos inutiliza la capacidad de adquirir conocimiento, si la información es liberadora y lo que educa es progreso entonces tendremos el deber de transformar las formas con que se aprehende a ser “sabio”, inundemos de sentimientos nuestro razonamiento, pero para que converjan en una representación e imagen culta, sensible y educadora.

Compartamos como acto normal de supervivencia, para que realmente sea el propio ser humano quien otorgue significado a la búsqueda de sus modos y estilos de actuación con la información para que al final el conocimiento sea resultado del esfuerzo y de la relación sujeto – objeto, modificado por los intereses que se presentan ante la vida y el momento histórico en que vive.

Son la percepción, los enlaces, las conjeturas, la ejecución y la generalización, palabras como alternativas estratégicas en una forma de enfrentar ese paso de datos, con significado, por un proceso de continuo aprendizaje de procedimientos, lo que lleva a comprender y acumular conocimientos productivos y reutilizable en otras condiciones.

Lo que queremos sea nuestra vida, debemos tratar de darlo, no se construye sin sacrificios y para poder dar hay que tener. Cultivar estas conductas nos hace saber que lo tenemos y está en lo que dejamos como huella, en nuestras formas de ver el mundo e interpretarlo y en el mundo

mismo que nos permite que bebamos de la inmortal experiencia de otros, nos implica y nos sobrepasa para mejorar sabidurías y esencia humana.

Ascendamos por la escarpada montaña del saber y la paz, con el inmenso placer de saberse esclavo de su propia libertad, de sus propios compromisos con el futuro que hoy ejecutamos, pues el mañana está hoy en nuestras manos. Una sociedad más culta requiere de seres cada vez más libres, con más claridad de la imagen que somos y capturamos, con más ‘lectura’ del mundo y de entendernos, pero sobre todo con la seguridad de descubrirnos únicos en relación con los otros, desde luego construir la inteligencia colectiva pasa por logranos ‘suprahumanos’ – mucho de uno mismo para los demás –.

“La felicidad existe sobre la tierra; y se la conquista con el ejercicio prudente de la razón, el conocimiento de la armonía del universo, y la práctica constante de la generosidad”³ José Martí.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ARELLANO DUQUE, A.; BELLO R., M. E. Recuperar la pedagogía en el contexto del discurso de la calidad de la educación. *Revista Iberoamericana de Educación*, Madrid, 1997.

ARÉS MUZIO, P. *Mi familia es así*. Habana, 1990.

BETTETINI, G. *Las nuevas tecnologías de la comunicación*. Barcelona: Paidós, 1995.

BILLINGTON, J. H. *The historic library and the electronic future*. 1999. Brazil. Disponible en: <http://www.usp.br/sibi/Billington_Lecture.html>.

DURÁN ARIAS, R. *Aprendizaje fácil, si se apoya en necesidades del alumno*. Ciudad México: Educación, 1994.

FURNARI, E. *La brujita atarantada*. São Paulo: Global, 1992.

JOVER, L. *Yo soy el azul*. Barcelona: La Galera, 1969.

KUZNETSOV, B. *Einstein: vida, muerte, inmortalidad*. Moscú: Editorial Progreso, 1990.

MARTÍ, J. *Obras completas*. La Habana, 1998.

PAPALIA, D.; WENDKOS OLDS, S. *Psicología del desarrollo de la infancia a la adolescencia*. McGraw-Hill, 1992.

PONJUÁN DANTE, G. *Gestión de Información en las organizaciones: principios, conceptos y aplicaciones*. Santiago (Chile): CECAPI, 1998.

SAINT-EXUPÉRY, A. de. *El principito*. Orlando (FL): Houghton Mifflin, 2001. Disponible en: <<http://www.agirregabiria.net/g/sylvainaitor/principito.pdf>>. Acceso en: 15 nov. 2014.

SHANHONG, T. *Gestión del conocimiento en las bibliotecas del siglo XXI*. Beijing: Library of Chinese Defense Science and Technology Information Center (CDSTIC), 2010.

SOSNA, K. Nuevos avances en los servicios tecnológicos y bibliotecarios: modernización de los servicios de Información de la Biblioteca Parlamentaria de la In: IFLA Conferencia, 63., 1997. *Proceedings...* Copenhagen, 1997. Disponible en: <<http://www.ifla.org/IV/ifla63/>>. Acceso en: 15 Nov. 2014.

TORRE DE LA, A. M. *Papel de la creatividad en la biblioteca escolar*. La Habana, 1995. (Pedagogía, 95).

VALLEJO, B. *Dragon's birth*. 1981. Disponible en: <<http://vallejo.ural.net/1981/>>. Acceso en: 15 Nov. 2014.

WANG, Y. Knowledge economy and development of the library. *Library Work & Research*, 1996.

ZUBURÍA SAMPER, M. *Los modelos pedagógicos*. Santa Fe de Bogotá: Fundación Alberto Merani, 2004. (Fondo de publicaciones Fernando Herrera Merino Colombia, Tratado de Pedagogía Conceptual).

NOTAS

¹ Discurso pronunciado por Alfredo M. Aguayo, en el acto de recepción de la medalla del mérito docente "Ignacio Altamirano", concedida por el Gobierno de la República de México, el 10 de agosto de 1942.

² KUZNETSOV, B. Einstein; vida, muerte, inmortalidad. Moscú: Editorial Progreso, 1990.

³ MARTÍ, J. Obras Completas. La Habana, 1998. t.8.